

## LA CASA DE ABRAHAM

El domingo 20 de Noviembre se celebra el Día de los Sin Techo, este año bajo el lema: "Necesito un techo. Derechos humanos a tiempo completo". Para Daimiel esta celebración tiene importancia no solamente por las personas, hombres y cada vez más mujeres, que deambulan por el pueblo pidiendo dinero, sino porque entre nosotros hay un Centro de Inserción para estas personas que viven en la calle y desean salir de ella.



Hace ya muchos años que Cáritas Diocesana, institución eclesial, optó por "sacar" de la calle a personas que por diversas circunstancias: laborales, familiares, económicas, psicológicas... estaban "tirando" la vida bajo el techo del cielo o de algunos cartoneros. Cáritas inició con ellos un proceso de inserción y pensó en Daimiel para que estuviera la última fase del mismo, así es como nace la Casa de Abraham que pretende ser la "Casa" donde se den los últimos pasos para volver a una vida fundamentada en las relaciones sociales, en la afectividad y en el mundo laboral.

Realmente esta es una labor lenta y laboriosa, pero muy importante porque es una labor de reconstrucción de la misma persona. Para ello en la Casa de Abraham se trabaja la entrevista personal, se cuida con gran delicadeza para que tengan una vida saludable, se educa a vivir la sociabilidad de la convivencia, se intentan recuperar los lazos familiares y por supuesto se vuelven a crear hábitos de trabajos mediante los talleres de carpintería y de tapicería. Toda esta misión la realizan varios trabajadores y junto a ellos hay muchas personas que ejercen la digna labor de voluntariado en la cocina, en el ropero, en el apoyo educativo y en el acompañamiento en la noche. Hay que destacar la importancia del voluntariado en la Casa de Abraham, en la promoción del voluntariado Cáritas ha trabajado mucho porque no se puede entender la vida sin la gratuidad del voluntariado.

Para finalizar quiero subrayar que nuestra misión como ciudadanos es no eludir el problema de los sin techo o seguir provocando su estancia en la calle, hay que tener cuidado cuando damos esas limosnas a las puertas de las iglesias o de ciertos supermercados, ellas no les van hacer salir de la calle, todo lo contrario. Lo importante es que apoyemos a estos centros de inserción, que dediquemos parte de nuestro tiempo a tareas de voluntariado, que denunciemos la situación injusta en la que viven y que se garantice la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.



*Javier Quevedo*  
**Vicario Parroquial de Santa María**